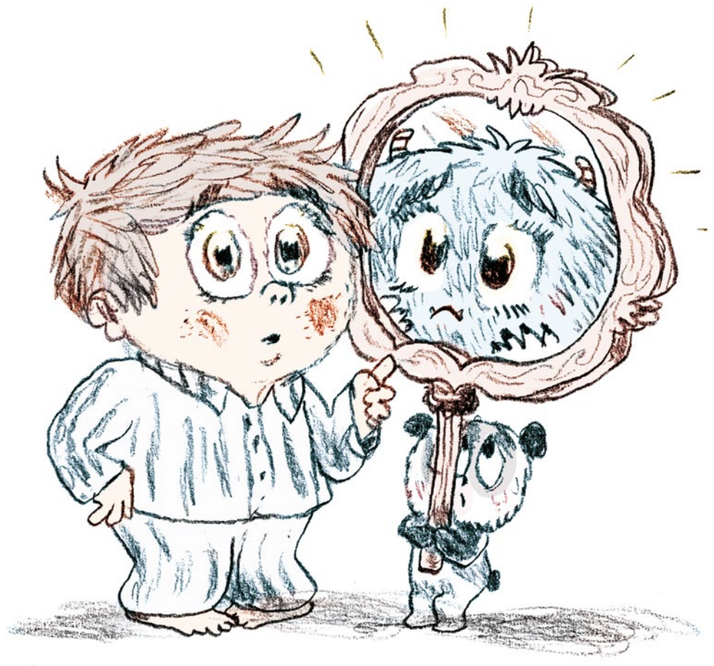
ANTOINE DOLE BRUNO SALAMONE



¡AL MONSTRUO DEL ARMARIO no le gusta su cuerpo!

algar



¡A mi monstruo del armario no le gusta su cuerpo!
¿No lo ves? Cuando se mira en el espejo,
siempre dice que si tiene esto demasiado grande,
que si aquello demasiado pequeño; según él ¡no tiene
nada bueno! Pero yo creo que mi querido monstruo
es monísimo. No, en serio, ¡tengo que demostrarle
que no tiene sentido que piense así!

A mi monstruo del armario no le gusta su nariz.
Qué raro, ¡no sabía ni que tenía una! Es muy pequeña,
la tiene oculta entre los pelos. Y mi monstruo habla de ella
como si no se le viera nada más... A pesar de todo,
es una nariz totalmente mágica. Siempre que mi monstruo
nota el aroma de chocolate en casa, pam, ¡el olor
lo hace volar, atravesar las paredes y ser más rápido
que la luz! ¡Siempre es el primero que se sienta
a la mesa a la hora de merendar!



